

³ Quiénes eran de entre los muchos que había entonces los más dignos de todos en Florencia, que es la ciudad que, como ya se ha dicho, tiene por su patrón á san Juan.

⁴ No con el moderno florentino vulgar, sino con la lengua casi latina de sus tiempos.

⁵ Desde el día de la Encarnación de Jesucristo hasta el en que mi madre me dió á luz (dice Cachagüida), este globo (que es Marte) viene á reencenderse al pie de la constelación de El León, quinientas cincuenta y tres veces. Por consiguiente, da á entender que nació en 1106, valuándose en dos años la duración de cada giro del planeta, según era la creencia de los antiguos, y también de DANTE.

⁶ Florencia estaba antiguamente repartida en seis divisiones, que se llamaban *Sextos*, los cuales se empezaban á contar en orden opuesto al curso del río. También hay que recordar que contra ese curso corrían y aun hoy corren, los caballos el palio de san Juan. Quiere, pues, decir Cachagüida que él y sus antepasados nacieron en aquella parte de la ciudad en que el caballo que corre veloz en el juego popular encuentra antes el último Sexto: ó, lo que es lo mismo, que estaba su casa solar en donde principia el Sexto de Puerta san Pedro, yendo del Mercado viejo.

⁷ Entre el baptisterio y el puente viejo, quiere decir de Norte á Mediodía, ó, lo que es lo mismo, en toda la ciudad.

⁸ Habitantes de esos tres lugares del condado de Florencia, de los cuales habían ido á establecerse á la ciudad muchas familias que se habían enriquecido.

⁹ Quiere decir, en suma, que cuánto mejor sería tener fuera á los villanos de todos aquellos pueblos, que haberlos mezclado con lo noble y antiguo de la ciudad.—Con *el de Aguillón*, alude á un Micer Baldo de Aguillón, que es un castillo en Val de Pesa; y con el de *Signa* revela á un tal Bonifacio, de este pueblo. Los dos eran hombres de inicuos tratos y explotadores de las cosas públicas.

¹⁰ La corte romana que supone DANTE que debió haber sido buena madre y no madrastra para los emperadores.

¹¹ Castillo destruido por los florentinos en 1209.

¹² Montemurlo era un castillo que los condes Guidos vendieron al Común de Florencia, por no poder ellos guardarlo.

¹³ Los Cerquios, familia de Ancona, cuya traslación á Florencia trajo los disturbios entre ellos y los corsos, de que vino á la ciudad tanto daño.

¹⁴ Valdegrevia, de donde fueron á residir á Florencia los Buondelmontes, funestos también para Florencia.

¹⁵ Ciudades de Italia destruidas.

¹⁶ Ilustres florentinos.

¹⁷ A las inmediaciones de Puerta San Pedro vivían los Cerquios y los Donatos, por cuyas traiciones fué sacrificada Florencia.

¹⁸ Llevar de oro el pomo y la empuñadura de la espada era señal de nobleza.

¹⁹ Llamábase así *el Vayo*, uno de los esmaltes del Blason. La *columna del Vayo* era una faja ó banda en campo rojo, y distintivo de la familia Billi.

²⁰ Especie de medida para los granos, que falseó uno de los individuos de la familia de los Claramontes. De esto se habla en el canto XII del PURGATORIO.

²¹ Parece que en esta expresión *los desechos por su orgullo* se da á entender la familia de los Uberti, y por *las bolas de oro* los Lambertini.

²² Alude á los Visdómini, Fosingui y Cortigiani, que todos procedían del mismo tronco. Eran patronos del obispado de Florencia, y en cada Sede vacante entraban de administradores de sus rentas, y tenían sus reuniones en el Consistorio, que así se llamaba primitivamente á todo sitio en que se juntaban los que trataban cosas públicas.

²³ Por *la vana grey*, etc., se da á entender la familia de los Adimari y Cavichuli.—Ubertin Donato, casado con una hija de Belinchón Berti, tuvo á menos que su suegro casase á la otra con uno de esa familia, por considerarla de vil origen. Téngase presente que uno de los Adimari poseía los bienes de DANTE, y había sido siempre grande opositor á su regreso á la patria.

²⁴ Como una cosa que mostraba la sencillez de las costumbres y lo poco envidiosos que eran entonces los ciudadanos, cita el haberse dado el nombre de una familia particular á la puerta *Perusa*.

²⁵ *El gran Barón* es Hugo, marqués de Toscana, vicario del emperador Othón III, que murió en Florencia el año de 1006, al cual se le hacían grandes funerales todos los años el día de santo Tomás, en la iglesia de La-Abadía, donde está sepultado; y aun hoy, en ese aniversario, se expone el escudo y la armadura del busto de ese personaje. Los que tenían el fuero de llevar sus armas eran los Pulci, los Nerli, los Gangalandi, los Jandonati y los Bella. De estos últimos fué Jano de la Bella, que se unió al partido del pueblo. Los de esa familia habían añadido á su escudo de armas una orla de oro.

²⁶ Por *El Borgo* se entendía el del *Santo Apóstol*.

²⁷ Buondelmonte fué asesinado por los Amidei junto á la iglesia de San Esteban, á la inmediación del Puente Viejo; y el motivo fué porque había hecho á aquella familia el desaire de casarse con una Donati, cuando estaba comprometido con una Amidei.

²⁸ Para ir á Florencia desde el castillo de Montebouni, solar de los Buondelmonte, hay que pasar un riacho llamado Ema.

²⁹ Llama á Buondelmonte víctima de la última paz de la ciudad, porque desde su muerte empezaron los grandes disturbios en ella; pues sabido es que de resultas de su asesinato ocurrió la división de los ciudadanos de Florencia en güelfos y gibelinos.

³⁰ El lirio en los antiguos estandartes de Florencia era blanco en campo rojo; pero después de la civil discordia, los güelfos pusieron lirio rojo en campo blanco.

CANTO XVII

¹ El que aun hace á los padres no doblarse á los caprichos de los hijos, supone aquí DANTE que es el suceso de Faetonte. Según la mitología pagana, habiéndole echado en cara Epalo á este joven que no era hijo de Apolo, fué á preguntar la verdad á su madre Climene; y asegurándose ella, exigió de su padre que como pública muestra de su divino origen le permitiese conducir un solo día su carroza solar. Lo obtuvo así á fuerza de ruegos, y eso causó su desastrosa muerte, porque Júpiter tuvo que lanzarle un rayo que lo precipitase del carro para que no abrasara la tierra, por lo mal que lo gobernaba.

² El alma de Cachigüida.

³ Esto alude al triste anuncio que de su desgracia le hicieron en el Infierno Farinata y Bruneto Latino, y en el Purgatorio Malaspina y Oderico de Agobio.

⁴ Como no es indispensable á la vista que mira navegar un bajel que éste siga hendiendo las olas, así Dios no tiene necesidad de que se realice todo lo que se fija en su mirada eterna.

⁵ El sentido es este. Desde el *mirar eterno* viene á mi vista la desgracia que te aguarda, como viene á sonar á la oreja la dulce voz del órgano.

⁶ Hipólito partió de Atenas calumniado por su madrastra Fedra, á cuyos impúdicos deseos no quiso prestarse.

⁷ Este es uno de los Escaligeros de Verona, cuya familia llevaba por divisa una escala sobremontada de una águila. La mayor parte de los comentadores de DANTE suponen que se trata de Bartolomé, hijo mayor de Alberto de la Escala.

⁸ Este, joven principe de nueve años, es Can de la Escala. La estrella de que se habla es la de Marte. Por eso se dice que de ella tomó el fuego *tan subido* que le hizo ilustre en las armas.

⁹ Supone DANTE que el papa Clemente V, natural de Gasuña, engañó al emperador Enrique VII.

¹⁰ DANTE no llegó á ver este castigo: el desgraciado se hace aquí predecir una felicidad que no estaba de Dios que disfrutara en la tierra.

¹¹ Quiere decir que si ha perdido su querida patria no quiere perder el cielo.

¹² Alude á los pósteros, que serán los que llamen *tiempo anti-guo* al que para el Poeta era presente; y no quiere pasar ante ellos *indecoro* por no decir abiertamente la verdad.

CANTO XVIII

¹ *El segundo aspecto* es expresión que usa el Poeta, porque el primero era el que gozaba Beatriz, en cuya faz daba directamente la luz de Dios, á la que llama *el placer eterno*, y en su rostro sólo daba el reflejo de éste.

² Josué, sucesor de Moisés y jefe del pueblo judío. Los demás personajes son, por el orden que se citan, los siguientes: Judas Macabeo, que, ayudado por sus cuatro hijos, ganó grandes victorias contra los capitanes de Antioco, rey de Macedonia. — Carlomagno, emperador de Occidente. — Roldán ó Rolando, sobrino del anterior, é hijo del conde de Narbona. — Guillermo, conde de Orange, en Provenza. — Rinuardo, sobrino de Tiborga, mujer de Tebaldo el Esclavón. — El duque Godofredo de Bullón, que conquistó á Jerusalén y fué luego su rey. — Roberto Guiscardo, duque de Normandía, que se apoderó de Sicilia y arrojó de la Pulla á los sarracenos, que tuvo por hijo á Rogerio, padre de Constanza, de cuya princesa se habla en el canto III del PARAÍSO.

³ Quiere decir que el alma de Cachigüida se volvió á juntar con sus compañeros, mostrando que era *digno artista entre los divinos cantores*; esto esto, que se puso á cantar divinamente.

⁴ Alude al rostro de Beatriz, *milagro* de hermosura, por el que (con aumentarse su brillo) hace que el Poeta observe que su giro circular ha adquirido mayor circunferencia, según el movimiento impreso por el primer Móvil: lo que quiere decir que se ha elevado á más alto cielo: en suma, que ha pasado de Marte á Júpiter.

⁵ Esta musa ó *diva pegasea* es Caliope, invocada ya por el Poeta en el canto primero del PURGATORIO.

⁶ *Amad la justicia ¡oh vosotros los que gobernáis en la tierra!* Son palabras del primer libro de la *Sabiduría*, que se atribuye á Salomón.

⁷ El instinto.

⁸ Fué opinión de los antiguos que el planeta Júpiter influía en la tierra el sentimiento de la justicia.

⁹ Parece que el Poeta se dirige al papa Clemente V, á quien acusa de que escribe decretos conminatorios sólo para anularlos después por florines; que eso quiere decir con los esfuerzos que hacía por atraerse al que vivía *solitario* (en el desierto), y á quien dieron la muerte *por los saltos* (esto es, por el baile) de Herodías delante de Herodes. Este solitario es, como todos saben, san Juan Bautista, cuya imagen es el sello que llevaba la moneda de entonces, llamada *florin*. Tan amarga ironía es hija del implacable gibelinismo del Poeta. Es cierto que en aquella época la corte pontificia procuraba socorros pecuniarios de toda la Cristiandad; pero hay que tener presente que la corte estaba en Aviñón: que el Estado romano no pagaba ningún impuesto al Papa, y que el condado no ofrecía recursos suficientes para atender ni aun á los más indispensables gastos de la Santa Sede.

CANTO XIX

¹ El sonido era *yo y mío*, porque era sólo la voz del águila la que hablaba; pero el concepto era el *nos* y el *nuestro*, porque lo mismo quería decir cada una de las almas que componían á aquélla.

² Dice *yo*, porque con una sola voz habla cada una de aquellas almas.

³ Por mil espíritus encendidos de amor divino.

⁴ Quiere decir que aunque Dios en el cielo tiene por espejo otro orden de espíritus beatos, también se manifiesta á aquellos con que habla el Poeta en el planeta Júpiter.

⁵ El águila, signo del romano Imperio.

⁶ Adverbio latino que quiere decir *cerca*.

⁷ Aquí está usado etíope por africano.

⁸ Alberto de Austria, hijo de Rodolfo de Hapsburgo, invadió y devastó la Bohemia en 1330.

⁹ Felipe el Hermoso, á quien mató en la caza un jabalí, hizo acuñar moneda falsa y pagó con ella al ejército asoldado contra

los flamencos, después de la derrota de Courtray. A este Felipe le llama *rey de la gente* del Sena ó *Senesca*. Murió en 1314.

¹⁰ Parece que alude á Eduardo I, rey de Inglaterra, y á Roberto de Escocia, que estaban en guerra uno con otro.

¹¹ Alfonso X de Castilla, llamado *el Sabio*, que, electo emperador, no acudía á encargarse del Imperio, entretenido en el ocioso deleite de sus estudios de astrología.—Wenceslao, rey de Bohemia, de quien se habla en el canto VII del PURGATORIO.

¹² Se decía de Carlos II el Cojo, rey de la Pulla y Jerusalén, que tenía *una virtud*, que era la generosidad, y para esa *mil vicios*. Por eso el águila que habla expresa que sus obras buenas las contará una *I* latina, que representa uno, y sus vicios una *M*, que figura mil.

¹³ En Sicilia, donde Anquistes murió, ó, lo que es lo mismo, donde acabó sus penas, era donde reinaba entonces Federico, hijo de Pedro de Aragón.

¹⁴ El tío de Federico era Jacobo, rey de Mallorca y Menorca, y su hermano era Jacobo, rey de Aragón.

¹⁵ Dionisio el Agrícola, rey de Portugal.

¹⁶ La Noruega tenía entonces su rey particular, no hallándose aún reunida, como lo estuvo después, á Dinamarca.

¹⁷ Racia, parte de la Dalmacia, regida por un duque.

¹⁸ El águila, que sigue hablando, termina este canto, en forma de profecía, *que tengan todos por arra*, esto es, por prenda de verdad, *lo que pasa* en Nicosia y Fagamusta, ciudades principales de la isla de Chipre, á las cuales ya oprimía Enrique II con su tiranía; que es la garra con que sujetan á los demás pueblos los malos reyes de que se hace mención arriba.

CANTO XX

¹ David.

² Trajano, que consoló á la viuda, como se dice en el canto X del PURGATORIO, y que desde el Infierno, donde estuvo, como pagano que era, subió al Paraíso, teniendo, por consiguiente, experiencia de aquellos dolores y de esta bienaventuranza.

³ Ezequías, rey de Judá, que sabiendo por predicción de Isaías, que se acercaba su muerte, rogó á Dios le concediera otros quince años de vida para llorar sus pecados, y en efecto obtuvo esta gracia.

⁴ El emperador Constantino, que con el águila (dice conmi-

go, porque es ella la que habla) y con las leyes *se hizo griego*; esto es, trasladó el Imperio á Bizancio, lo que verificó por dejarle al Papa la ciudad de Roma; de lo que supone DANTE que surgieron los males que sufría la Italia. ¡Qué injusta preocupación! Constantino no trasladó su imperio por dejárselo al Papa, puesto que no abrazó el cristianismo hasta el año de 312; y aun entonces, siendo catecúmeno, aceptó el cargo de Sumo Sacerdote de Júpiter que le confirió el Senado.

⁶ Guillermo II fué rey de Sicilia. Se le llamaba *el Bondadoso*. — Carlos y Federico son Carlos II *el Cojo*, y Federico de Aragón, de quienes ya se ha hablado.

⁷ El troyano Rifeo, de quien habla Virgilio en la *Eneida* como de hombre virtuosísimo. Los comentadores extrañan que este personaje esté colocado aquí por DANTE, y es natural, cuando el mismo Poeta dice: *¿Quién creyera en la vida allá distinta...? etc.*

⁷ Para el uno (que es Rifeo), el Cristo prometido: para el otro (que es Trajano), el Cristo Redentor, porque ya había venido á redimirnos con su sangre preciosa. Con esta ficción el Poeta ha querido sentar este principio, muy verdadero en sí mismo: que los juicios de Dios son un abismo, y que es impío y temerario el que presume ver el fondo de ellos y decidir por la apariencia sobre la condenación de este ó de aquel sujeto; como si la misericordia divina no pudiera abrir el camino de la redención por otros medios que los que alcanza nuestra débil vista.

⁸ Alude á la viva esperanza del papa san Gregorio, que con sus preces á Dios logró ganar aquella alma de Trajano, volviéndola primero al cuerpo, como nos dice en el canto X del PURGATORIO. Varios comentadores han creído hallar en este pasaje un descuido de DANTE y una contradicción con la inscripción célebre de la puerta del Infierno, y los demás han dejado pasar sin defensa aquella censura. Yo ruego á mis lectores que antes de admitirla tengan presente: que dentro del Infierno se halla el Limbo, ó primer círculo en que estuvieron los Santos Padres, sacados de allí por Jesucristo, cuya entrada triunfal nos describe el Poeta por boca de Virgilio, quien asegura que le vió él; que hacía poco que estaba en aquel recinto; que allí se nos presentan muchas almas que no pecaron y que no sufrían otra pena que suspirar á causa de la tristeza sin dolor que sentían, que á esas almas, entre las que se hallaban las de muchos héroes de la antigüedad, las llama el Poeta *suspensas* en el terceto décimotavo del canto II; y que de todo esto debe natural y sencilla-

mente deducirse que los que se hallaban en el primer recinto, *el Limbo*, no deben considerarse comprendidos entre los condenados, que es con quienes habla la ya referida inscripción de la puerta del Infierno.

⁹ El Poeta supone que la Fe, Esperanza y Caridad, que se le presentaron junto á la rueda derecha del carro triunfal, descrito en el canto XXIX del PURGATORIO, sumergieron á Rifeo en el baño de la divina gracia más de mil años antes de establecerse el bautismo; y, en efecto, desde la destrucción de Troya hasta la venida de Jesucristo que instituyó aquel Santo Sacramento, mediaron mil ciento ochenta y cuatro años.

¹⁰ Esta cuestión teológica que el Poeta promueve aquí, colocando á Rifeo y al emperador Trajano en el arco que forma la ceja del águila, compuesta de almas bienaventuradas, está pendiente todavía. Sobre este punto, y sobre todos los demás de este género que en esta obra se tocan, el que esto escribe se atiene solamente á su obligación de exacto traductor. Roma ha recibido siempre, y aun ensalzado, la ortodoxia de DANTE en general, siempre ha contribuído á extender la gloria del gran Poeta, sin pararse en algunos extravíos é injustas apreciaciones á que le arrastraba el espíritu de partido, ó más bien la hiel que le amargaba por su largo, injusto y dolorosísimo destierro. Roma ha dejado pasar esta y todas las demás opiniones teológicas de nuestro Poeta, y no ha hablado todavía. Cuando lo haga nos someteremos como es debido á las decisiones de la Iglesia, y aprovechamos esta ocasión para manifestar que si hemos cometido yerro en nuestra interpretación de algún pasaje de tan larga y difícil obra, y así se nos manifiesta por alguna autoridad eclesiástica, nos obligamos á corregirlo, y pedimos de antemano perdón de una culpa que será involuntaria.

CANTO XXI

¹ DANTE sube en este momento de la contemplación de Beatriz al cielo de Saturno, que, según Macrobio, influye en los ánimos la potencia contemplativa.

² Semele, amada de Júpiter, instigada por la celosa Juno, pidió á aquel Dios que se le mostrase una vez en toda su majestad. Así lo obtuvo, y fué abrasada por los rayos que despedía el Padre de los dioses.

³ La Academia de la Crusca ha calculado que en el tiempo que aquí se describe, que es en el mes de marzo de 1300, el

planeta Saturno estaba en el grado octavo y 16 metros del León.

⁴ Porque el objeto se retrata por el rayo luminoso reflejado de él en la retina del ojo.

⁵ Dentro del cristalino cielo del sexto globo. Saturno, según los antiguos, dió al mundo la edad de oro.

⁶ Porque ningún mortal podría resistir su efecto. Recuérdase la comparación de Semele.

⁷ Dios da el encargo de que ejecute sus órdenes á cualquiera de aquellos espíritus, que elige á su albedrío.

⁸ Entre el Mediterráneo y el Adriático se levanta la cordillera de los Apeninos; allí, en una de sus alturas llamada Catria, entre Gubio y Pérgola, en el ducado de Urbino, está el convento de Santa Cruz de Fuenteavellana, del orden de Camandulenses, donde vivió san Pedro Damiano. Este santo nació en Rávena. Fué obispo de Ostia y creado cardenal de la Romana Iglesia por el papa Esteban IX. Murió en Fayenza en 1073.

⁹ En la orilla del Adriático, junto á Rávena, había otro convento de la misma orden, llamado Santa María del Puerto, donde vivió también el santo, y en el cual, por humildad, usaba el nombre de Pedro el Pecador.

¹⁰ *Cephas* quiere decir *pedra*, y ese es el nombre que dió Nuestro Señor Jesucristo á san Pedro. El vaso de elección es san Pablo.

CANTO XXII

¹ Quiere decir que la justicia de Dios no llega ni demasiado pronto ni demasiado tarde, sino en su punto conveniente; y sólo parece muy lenta al que la espera contra otro con un deseo muy grande, y muy pronta al que en sí mismo la sufre.

² El que habla es san Benito, que fué el primero que fundo un convento en Casino, que era un castillo en *Tierra de Lavoro*, en la pendiente, hacia la costa, junto al cual había un templo dedicado á Apolo. Aquel santo nació en Norcia el año de 480: vivió en tiempo de Justiniano, y murió en 543. Fué el principal institutor de la vida monástica en Occidente.

³ Los Macarios fueron dos; éste debe ser el de Alejandría, llamado el Joven, que vivió entre el IV y el V siglo. San Romualdo, natural de Rávena, fué el fundador de la orden de Camandulenses, el cual vivió en el siglo X.

⁴ Esa esfera es la única que permanece inmóvil, por lo que tiene necesidad de polos para girar.

⁵ *Así vuelva yo al Paraíso*, dice el Poeta, porque supone que escribe en el mundo, de vuelta de su viaje por el cielo.

⁶ El signo de Géminis es el que sigue al Toro. Es el octavo cielo, ó de las estrellas fijas.

⁷ Así se expresa el Poeta en estos sentidos versos, que parecen el suspiro de un desterrado, porque nació en la estación en que el sol está en Géminis; y porque los antiguos suponían que esa constelación influía en el ingenio y ciencia de las cosas.

⁸ Hiperión, padre del Sol. Maya y Dione, madres de Mercurio y de Venus: están aquí usados sus nombres por los de los planetas Sol, Mercurio y Venus.

⁹ Júpiter templó la frigidez de su padre y el calor de su hijo, porque está situado entre Saturno y Marte.

¹⁰ La tierra, que enciende en nosotros tantas pasiones que nos atormentan.

CANTO XXIII

¹ Cuando el sol sale del horizonte, la sombra que hacen los cuerpos es larguísima; y esa longitud se disminuye al principio con muchísima rapidez: luego viene ésta haciéndose poco á poco menor, hasta que al llegar el sol á la mitad del cielo parece que la sombra ya no disminuye nada. Por el contrario, vuelve á crecer rápidamente cuando aquel astro empieza á bajar al Occidente. De este fenómeno deduce el vulgo que el sol anda más despacio á mediodía; y lo que quiere decir, por tanto, el Poeta es que Beatriz estaba vuelta al Mediodía.

² Nuestro Señor Jesucristo.

³ Jesucristo también.

⁴ La Virgen Santísima, á la que luego apellida *Límpido zafiro*.

⁵ El arcángel san Gabriel, á quien más abajo llama *lira*, aludiendo á la dulzura de su voz.

⁶ El primer Móvil, ó noveno cielo.

⁷ De la Virgen, que subió á unirse á su eterno Hijo.

San Pedro, con los santos del Nuevo y Viejo Testamento.

CANTO XXIV

¹ El que habla es san Pedro, del cual escribe san Mateo que pasó milagrosamente á pie enjuto el mar de Tiberiades.

² Así llamaban los romanos al jefe de la primera centuria en el orden de los Triarios.

³ San Pablo.

⁴ Esa es la definición dada por san Pablo.

⁵ San Pedro y san Juan, habiendo sabido por Magdalena que había desaparecido el cuerpo de Jesús, salieron de Jerusalén y corrieron á su sepulcro. San Juan llegó el primero, como más joven; pero no se atrevió á entrar en el recinto en que estaba. Pedro, que llegó más tarde, se atrevió y entró el primero. Véase el Evangelio de san Juan, cap. xx.

CANTO XXV

¹ DANTE espera volver á su patria y recibir la corona en el baptisterio de San Juan (donde fué bautizado), en mérito de su poema, en el que ha tratado de las cosas de la tierra y del cielo. Estas ideas sobre clemencia, y acerca de la vuelta del destierro, son oportunísimas al principio de este canto, en que va á ser interrogado sobre la Esperanza por Santiago, que es (como dice el Poeta poco después) el varón *por quien tantos visitan la Galicia*.

² De la escuadra de donde salió san Pedro, *primicia de los Vicarios de Jesucristo*.

³ Alude á la epístola llamada *católica*, en que Santiago escribió de la libertad de la divina Basílica. Aquí Basílica se usa por la Iglesia triunfante. El Poeta padece la equivocación de atribuir esta epístola de Santiago el Menor, al Mayor, que es el que murió en Jerusalén, y cuyo cuerpo fué trasladado á Compostela, ciudad de Galicia.

⁴ Jesucristo tomó siempre por testimonio de sus milagros á san Pedro, como figura de la Fe, á san Juan de la Caridad, y á Santiago de la Esperanza. Por esta causa Santiago figura, ó es figura de la Esperanza, tres veces en el texto evangélico.

⁵ Alude á las palabras del Salmo: *Levavi oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi*. Por cuyos montes se entiende alegóricamente á los Apóstoles.

⁶ Aquí se entiende por Egipto la esclavitud del mundo, y por Jerusalén la corte celestial, á donde sube DANTE antes de haber acabado el *servicio marcial* que le está prefijado; esto es, antes de haber muerto en el mundo.

⁷ Por *muchas estrellas*, quiere decir muchos clarísimos escritores sagrados; y en primer lugar por David, el más grande cantor de las alabanzas de Dios, á cuyo conjunto llama *Teodia*.

⁸ La Católica está llena de expresiones é ideas de David.

⁹ Llama á la vida campo de batalla, porque el Apóstol luchó en ella hasta morir por Jesucristo.

¹⁰ San Juan en el *Apocalipsis*.

¹¹ Durante el mes de invierno en que el sol está en Capricornio, ocurre que cuando se pone aparece Cáncer en el cielo; y cuando Cáncer se pone, aparece el sol. Esto supuesto, si Cáncer tuviera una luz (DANTE dice cristal) como la del sol, el invierno ofrecería entonces un mes que sería todo de día, ó bien un solo y larguísimo día.

¹² Y no por ninguna otra intención amorosa ó culpable.

¹³ Esta luz es san Juan, que reposó en el seno de Jesucristo, Pelicano que con su sangre recrió á los hombres, como se dice que hace con sus hijos aquella ave. Dicho san Juan fué el elegido por el divino Redentor para que sirviera de hijo á su Madre Santísima.

¹⁴ *Lo que allí no pasa* es que san Juan estuviese en cuerpo y alma, cuya duda nace en el Poeta por las palabras de Jesucristo: *Sic eum volo manere donec veniam*.

¹⁵ Sólo Jesucristo y la Virgen María han subido al cielo con el doble traje del alma y del cuerpo.

¹⁶ San Juan, con el fulgor que despide, eclipsa á Beatriz.

CANTO XXVI

¹ La que rodeaba á san Juan Bautista.

² La mano de Ananias tuvo la virtud de volver la vista á san Pablo.

³ Dios es el alfa y omega, ó, lo que es lo mismo, el principio y el fin de cuantas impresiones leves ó fuertes ha causado en mí el amor. Esto es lo que DANTE quiere expresar.

⁴ San Dionisio Areopagita, *De divinis nominibus*.

⁵ San Juan, que proclama el gran misterio de la Encarnación del Verbo, fuente de amor para todas las criaturas.

⁶ La luz que pasa de una á otra membrana del ojo, á cuyas membranas, por ser como telas ó vestidos del mismo, llaman tunicas los físicos.

⁷ El alma de Adán.

⁸ Dios, espejo que siempre refleja la verdad y nunca refleja nada que pueda comparársele.

⁹ Adán, según la Escritura, dió á las cosas su nombre verdadero, y formó el primer idioma del mundo.

¹⁰ Nembrod, nieto de Cam, fué el que construyó la torre de Babel.

¹¹ Antes que bajase Adán al Infierno, esto es, que muriese, los hombres llamaban á Dios *El*. Así lo dice en sus *Etimologías* san Isidoro.

¹² El monte del Purgatorio, que supone DANTE que es el más alto del mundo, y en cuya cima, como hemos visto, puso el Paraíso terrenal, primera mansión de Adán.

¹³ Desde la hora primera del día en que fué creado (Adán), á la que es segunda del cuadrante siguiente, que es la séptima. Sabido es que cada seis horas recorre el sol un cuadrante, ó sea la cuarta parte de su círculo alrededor de la tierra.

CANTO XXVII

¹ San Pedro, Santiago, san Juan y Adán son las cuatro estrellas; y la más viva era la de san Pedro, que fué el que se presentó primero al Poeta.

² Quiere decir que se encendió en vivísimo color de fuego.

³ El Poeta habla de Bonifacio VIII, y hace decir á san Pedro que mientras ese Papa ocupa malamente su lugar, puede considerarse como vacante á los ojos de Jesucristo.

⁴ Lucifer.

⁵ San Cleto y san Lino fueron sucesores de san Pedro, y santos mártires.

⁶ Los papas Sixto y Pío vivían bajo el reinado del emperador Adriano, Calixto bajo el de Caracalla, y Urbano bajo el de Alejandro Severo.

⁷ Quiere decir que las familias de Cahors, en la Guinea, de donde era natural el papa Juan XXII, y las de Gascuña, patria de Clemente V, estaban ya preparadas á enriquecerse con el patrimonio dado á la Iglesia por devoción á la sangre derramada por los santos mártires de que se va hablando.

⁸ Alusión á Can el Grande de la Escala. Algunos comentadores suponen que se trata de Enrique VII, lo que no puede ser, porque había muerto en 1313, y estos versos se suponen escritos después de 1316. La idea de Escipión revela también que debía ser un guerrero el defensor de Roma, municipio del orbe.

⁹ Cuando el sol está en Capricornio; esto es, de mitad de diciembre á mitad de enero.

¹⁰ El Poeta vió subir á adornar lo alto del cielo gran número de los bienaventurados que habían estado en su compañía ó á su vista. Estos, al ascender, imitaban el caer de la nieve en nuestro

suelo, pero en contrario sentido, porque la nieve cae hacia abajo.

¹¹ El Poeta, desde que otra vez bajó los ojos y se puso á considerar la tierra, hasta ahora que vuelve á hacer lo mismo, había corrido con Géminis el arco que desde el meridiano hasta el horizonte occidental forma el primer *Clima*, que es como DANTE llama á cada una de las siete partes en que, siguiendo á Tolomeo, divide la tierra habitable. Aquí el primer Clima es hacia el trópico de Cáncer; y como el Poeta se supone colocado perpendicularmente sobre el horizonte occidental de nuestro hemisferio, que es el de España, según su sistema, puede decir luego que ve más allá de Gades (Cádiz) el Océano Atlántico, que es el mar en que supone que naufragó y pereció Ulises.

¹² El prado de la Fenicia, á orillas del mar, de donde Júpiter, convertido en toro, robó, llevando sobre sus hombros como un haz ligero, á Europa, hija de Agenor, rey de aquella tierra.

¹³ Dice el Poeta que el sol bajo sus pies (porque la octava esfera está más alta que el sol) había andado más de un signo del Zodiaco. DANTE estaba en Géminis, y el sol en los primeros grados de Aries, y por consiguiente, era de noche más allá de la orilla fenicia.

¹⁴ Alude el Poeta á la fábula que dice que los gemelos Cástor y Pólux nacieron de los huevos que puso su madre. Por eso llama el nido de Leda al sitio que aquellos ocupan.

¹⁵ DANTE es trasladado al primer Móvil, al cual llama *cielo velocísimo*.

¹⁶ Es de advertir, para mejor inteligencia del lector, que aquí el Poeta hace nacer el movimiento de todos los globos del último, que es el primer Móvil, el cual mantiene también el centro, que es la tierra, en quietud completa. Este primer Móvil es movido por Dios mismo.

¹⁷ Por *tal tiesto* da á entender el Poeta el primer Móvil; y en *las raíces que el tiempo deposita en él*, simboliza su origen oculto; y en *las frondas* que extiende por los otros tiestos, esto es, por los demás cielos, lo que nos puede ser perceptible y manifiesto.

¹⁸ Ves á uno que siendo todavía muy niño ayuna, y cuando ya es adulto come cualquier manjar, aunque sea en los días de abstinencia.

¹⁹ La hija del sol, que es la que trae la luz y deja la sombra cuando se va, es la naturaleza humana; y el sentido de este pasaje es que la piel de la criatura, que en la primer edad es blanca y delicada, con el tiempo se vuelve más áspera y morena. Se

da á entender con esta comparación que en lo moral del hombre sucede lo que en lo físico.

²⁰ Esta *céntima despreciada* es aquella parte mínima de tiempo que en el movimiento periódico del sol resultaba de más; y por la cual, con el curso de los siglos, tenía que suceder alguna vez que el mes de enero cayese en primavera. Ese error fué corregido por Gregorio XIII el año 1582. El todo de la frase figuradamente usada por Beatriz significa que no pasará mucho tiempo sin que ocurra lo que predice.

CANTO XXVIII

¹ Alrededor de aquel punto que despedía tan viva luz y que era tan breve, Venturi cree ver en ese punto de tan ponderada pequeñez el emblema de la espiritualidad y de la indivisibilidad de Dios. Yo creo que más sencillamente puede representar la Divinidad, que comprende en un punto solo todo lo pasado, lo presente y lo futuro.

² La escuaz de Juno es la ninfa Iris, personificación del arco de ese nombre, cuyo cerco completo (que nunca llega á estarlo) supone el Poeta que cabría holgadamente dentro del que describe. Hace esta comparación para manifestarnos su inmenso tamaño.

³ Según que á medida que se iba apartando del uno, crecía su número ordinal, se movía cada cerco con más lentitud, porque se alejaba más de Dios, que es el *Punto Céntrico*.

⁴ Quiere decir, fuera del cual no hay otros cielos corpóreos más que el Empíreo, que es el cielo de amor y de beatificante luz ó sabiduría.

⁵ *El ejemplo* es la tierra con sus cielos en rededor: *el ejemplar* es el punto luminoso con los cercos lucientes de que se ha hablado, y los cuales, ejemplo y ejemplar, van de un modo contrario; porque mientras en el ejemplar los círculos más inmediatos al punto son los más perfectos, en el sistema mundal, que está copiado de aquél, los cielos más próximos á la tierra ó centro son los menos valiosos.

⁶ El cielo noveno, que atrae y dirige los demás, dice Beatriz que corresponde en la velocidad al cerco espiritual más pequeño, que es el que contiene á los Serafines, los cuales tienen más amor y sabiduría.

⁷ Si vuelves (dice Beatriz) tu consideración á la virtud de las substancias de las inteligencias angélicas que se te presentan en estos giros, y no á la apariencia del espacio que comprenden,

verás en cada cielo maravillosa correspondencia con su inteligencia motriz; esto es, del más grande cielo corpóreo al más perfecto del orden espiritual, y del menor al menos perfecto del mismo orden espiritual. Así, pues, al primer Móvil, que es el más vasto cielo, presidirá el coro de los Serafines, que es el cerco ó giro más próximo á Dios: á la esfera estrellada, el de los Querubines; y al cielo de Saturno, el de los Tronos.

⁸ Los soplos de Bóreas, viento de Setentrion frío y seco, no pueden nunca ser dulces; por eso, siguiendo la opinión de Pelli, traducimos el adjetivo *leno*, no por *dulce ó blando*, sino por *lleno*.

⁹ Para la explicación de esta comparación, Lombardi recuerda la anécdota de Sessa-Ebu-Dahir. Este indio, habiendo presentado al rey de Persia el juego del ajedrez que acababa de inventar, le pidió, y obtuvo, por recompensa, un grano de trigo por la primera casilla, dos por la segunda, y así duplicando sucesivamente hasta la sexagésima cuarta. Hecho el cálculo de lo que se le debía, se vió que toda la Persia no tenía trigo bastante para pagarle tan enorme cantidad.

¹⁰ Alude al dicho de san Juan: *Similis es erimus; quoniam videbimus eum sicuti est*.

¹¹ La primera jerarquía se compone de tres coros.

¹² En Dios, que es el último fin de nuestros deseos.

¹³ DANTE renueva aquí y resuelve la cuestión escolástica de santo Tomás: *in quo consistat beatitudo formalis, in visione an in amore*.

¹⁴ DANTE sigue siempre las denominaciones dadas por san Dionisio Areopagita en su obra *De Cælesti hierarchia*.

¹⁵ Donde no cae la hoja, como sucede en el mundo cuando Aries, opuesto al sol, gira de noche sobre nuestro hemisferio; ó, lo que es lo mismo, en Otoño.

¹⁶ Uno de los significados del verbo italiano *Svernare* es el cantar de los pájaros al salir del invierno y entrar en primavera.

¹⁷ Llama *Deas* á las escuadras angélicas, aludiendo á aquel pasaje de san Juan: *Illos dixit deos, ad quos sermo Dei factus est*.

¹⁸ San Gregorio Magno puso en lugar de los Tronos las Potestades; los Tronos en lugar de los Principados; los Principados en lugar de las Dominaciones, y las Dominaciones en lugar de las Potestades.

¹⁹ Da á entender el Poeta que san Pablo, que, como sabemos, estuvo en el cielo en cuerpo mortal y luego descendió de allí, pudo contar á san Dionisio, su discípulo, estas y otras verdades sobre la jerarquía de los ángeles; y que por eso éste los reveló á los hombres.

CANTO XXIX

¹ Beatriz estuvo callada el tiempo que el cenit tiene en equilibrio, esto es, igualmente altos respecto de nuestro hemisferio, al sol y á la luna (*los hijos de Latona*), cuando bajo signos opuestos, como son Aries y Libra, uno de esos astros está al Levante y el otro al Poniente. Quiere decir un corto instante.

² El Génesis dice: *Spiritus Domini ferebatur super aquas*. Aquí las aguas están tomadas por las criaturas. El Poeta, en el conjunto de estas imágenes, quiere dar á entender que la creación, habiendo sido hecha *tiempo no habiendo, fuera de valuación* ninguna, no puede decirse verificada ni antes ni después; y por esto, y por lo que se verá más abajo, es fácil comprender que la opinión de DANTE es que la creación fué instantánea.

³ Las substancias en que sólo ha habido *acto puro*; esto es, únicamente para ejercer acción sobre las otras, son los ángeles, y esos fueron colocados como cima del universo mundo.

⁴ En la más baja parte del universo mundo, fueron colocadas las substancias dotadas de pura potencia; esto es, dispuestas sólo para recibir la acción de otro. Tales son los cuerpos sublunares.

⁵ En medio, entre lo alto y lo bajo del mundo, un estrecho lazo une indivisiblemente potencia con acto; ó, lo que es lo mismo, á aquellas substancias dispuestas á recibir y obrar. Tales son los cielos, de quienes dice el Poeta en el segundo canto de esta Cántiga: *Dando abajo, y de arriba recibiendo*.

⁶ Los Evangelistas. El *Eclesiástico*, cap. XVIII, dice: *Qui vivit in aeternum creavit omnia simul*.

⁷ La perfección de los ángeles (*santos motores*) creados para obrar, no podía ser completa sin producir en tanto tiempo.

⁸ ¿*Dónde?* Sobre todos los cielos. ¿*Cuándo?* Antes que existiera el tiempo. ¿*Cómo?* En un instante, por un acto puro de la voluntad de Dios. Con lo que quedan fríos, esto es, satisfechos, tres ardores ó vivos deseos del Poeta.

⁹ Se alude á dos opiniones que había en aquel tiempo respecto de los ángeles. Unos no creían que tuvieran memoria: otros creían que la tenían semejante á la humana.

¹⁰ Da á entender que en el cielo ese deseo de aparecer sabios y agudos en su parecer, irrita menos que la culpa de los hombres que desechan la Sagrada Escritura, ó que tienen la audacia de explicarla mal.

¹¹ *Lapo* y *Bindo*, nombres muy comunes en Florencia, dimi-

nutivos vulgares de Jacobo y de Albino. Es como si dijéramos: no tiene Madrid tantos *Manolos* y *Pericos*, etc.

¹² Alude á los Apóstoles.

¹³ En aquel tiempo, no sólo los frailes, sino todos los ciudadanos, gastaban capucha en sus trajes, aunque la de aquéllos era mucho más grande. *Llena el capuchón* se usa aquí por satisfacer su vanidad.

¹⁴ El demonio.

¹⁵ Se pinta á san Antonio con un puerco á los pies, para demostrar su victoria sobre el diablo tentador; pero aquí el Poeta da á entender por ese puerco á sus corrompidos hermanos, que engordaban pidiendo á nombre del Santo, y pagando con vanas promesas é indulgencias, que DANTE llama *monedas de mal cuño*.

¹⁶ Los ángeles, que, según Daniel, son en número no conocido.

¹⁷ Va siempre hablando de la natura angélica.

CANTO XXX

¹ Para darnos el Poeta una idea de cómo desaparece á sus ojos el triunfo de Cristo, lo compara con el irse perdiendo poco á poco las estrellas al romper el día. La hora sexta, que es el Mediodía, brilla respecto á Italia, donde escribe el Poeta, á unas seis millas de distancia, y este mundo nuestro inclina su sombra á manera de cono en línea horizontal hacia la parte de Poniente. Ahora bien: como la circunferencia de la tierra era entonces estimada en 20,400 millas, de las que el sol recorría 850 por hora: como la cuarta parte son 5,100, y el Mediodía dista sobre 6,000 millas de un lugar dado, faltarían allí á la primera hora del día, distante un cuadrante de la hora sexta, sobre 900 millas, y éstas serían recorridas por el sol en poco menos de una hora. Se saca, pues, de toda esta perifrasis que faltaba cerca de una hora para que saliera el sol.

² La aurora es la camarera del sol, y los ojos del cielo son las estrellas. El Poeta, para darnos una idea de cómo se pierde á su vista el triunfo de Cristo, le compara con el desaparecer de las estrellas poco á poco al venir el día.

³ El sol parece como que achica la vista ó la quita su acción, según es menos vigorosa la vista que le mira.

⁴ Da á entender DANTE en este terceto que siempre cantó á Beatriz, ora como su amor primero cuando era en el mundo la hija de Fulco Portinari, ora como concepción de su mente, ora como simbolo de la divina ciencia, término de los conocimientos del hombre religioso.

⁵ Porque suben del primer Móvil, que es el mayor de los cuerpos celestes, al Empireo, que es sólo de luz pura.

⁶ Los ángeles que militaron contra los espíritus rebeldes, y los Santos que militaron contra los vicios. De esta última *milicia* es de la que dice Beatriz que se le mostrará al Poeta en el mismo aspecto corporal en que ha de vérsela el día del Juicio final.

⁷ Como se dispone la vela para que sea proporcionada á la llama que ha de mantener, así se hace con el que entra en el Empireo, á quien se le prepara la vista para que pueda ver á Dios. Son palabras de Beatriz á DANTE.

⁸ Imitación del *Apocalipsis*, que dice en el capítulo XXII: *Se me presentó un río de agua viva, pura como el cristal, el cual procedía de donde estaba Dios.*

⁹ El río y las piedras preciosas son los ángeles: las flores las almas de los bienaventurados; los *prefacios sombriferos*, sombras ó imágenes predemostrativas de su realidad.

¹⁰ La fronda de los párpados son las pestañas.

¹¹ Parece que quiere decir el Poeta que era tan diferente su modo de ver luego que bebió de aquella agua, de como era antes, que el río que primero veía correr al largo, se le representaba después redondo.

¹² Esta repetición de la palabra vide como rima de los dos tercetos, está intencionalmente puesta; y el Poeta, según parece, se propone con ella fijar la atención del lector sobre la milagrosa visión, punto importante y desenlace de todo el poema. Por eso nota enfáticamente: primero, el hecho de la visión que se le presenta, luego el medio porque la obtuvo, y después ruega poder describir cómo la obtuvo. Del mismo modo vemos en otro pasaje repetida con iguales circunstancias la palabra *Cristo*.

¹³ Las almas que saliendo de sus mortales cuerpos han vuelto á Dios, de quien procedieron.

¹⁴ Dice más adelante el Poeta que la forma de esta celestial gradería era parecida, en su estructura, á una rosa.

¹⁵ Una rosa abierta muestra en el centro algunos hilos amarillentos. Aquí el Poeta, habiendo comparado á una rosa la circular gradería de los asientos de los bienaventurados, llama *lo amarillo* de esa rosa á la luz circular que ve en el medio y el fondo de las gradas ascendentes.

¹⁶ En el *Apocalipsis*, los Santos que acompañan al triunfo de Cristo están representados *amicti stolis albis*.

¹⁷ Da á entender que el emperador Enrique VII, en quien

reconoce el Poeta circunstancias para ser el libertador de Europa, al que conserva aún en el cielo los signos distintivos de la soberanía, del que habla también en el canto VII del PURGATORIO, vino á reformar la Italia antes de que hubiera llegado al grado de civilización necesario para que resultase provechoso ese trabajo.

¹⁸ Clemente V, que, como se ha dicho en otros pasajes, estuvo siempre en pugna con Enrique de Luxemburgo, y que murió en 1314.

¹⁹ Quiere decir que pronto será lanzado Clemente al sitio que ocupa Simón Mago con los simoniacos, y en el cual hará que el de Añani (que es Bonifacio VIII, nacido en esa ciudad) baje más al fondo, para ceder á éste su lugar. Sobre esto, véase el canto IX del INFIERNO.

CANTO XXXI

¹ En esta milicia que ve y canta alude á los ángeles. La otra que forma la rosa eterna, es la de los Santos.

² Esto es, que van de las flores, donde chupan el jugo, á la colmena, donde lo convierten en miel.

³ En Dios.

⁴ Alude á los que iban á Roma desde los pueblos septentrionales, que tienen sobre sí las constelaciones que están junto al polo, que son Elice y Bootes: esto es, las Osas mayor y menor.

⁵ San Juan de Letrán es la iglesia donde se celebraba en 1300 el gran Jubileo que, desalumbrando de todas las demás cosas, atraía á Roma á los que desde los países más remotos iban á ganar la indulgencia plenaria.

⁶ DANTE, entre el gozo y el estupor (semejante al de los bárbaros que se quedaban admirados viendo las moles magníficas de Roma cuando iban al Jubileo Laterano), lo que desea es no oír y no hablar, sino que le dejen en su dulce abstracción.

⁷ De la de Dios.

⁸ San Bernardo es el que se presenta á DANTE con traje semejante al de los demás Santos.

⁹ Llama *La Verónica faz nuestra* al Santo Sudario con la faz de Jesucristo que se conserva en Roma.

¹⁰ En el Oriente, do se espera la salida del carro del sol.

¹¹ La Virgen Santísima.

CANTO XXXII

¹ Eva fué quien abrió con su desobediencia la llaga del género humano, que curó María dando á luz al divino Redentor. El Poeta la hace ahora ocupar la segunda hoja de la rosa, á los pies de la Virgen Santísima.

² En la tercera grada está sentada Raquel, hija de Labán y mujer de Jacob; y á su lado está Beatriz, como ya ha dicho el Poeta en el canto II del INFIERNO.

³ Esta es Ruth, mujer de Booz, bisabuela de David, que es el que para lamentar su pecado compuso el *Miserere mei Deus*.

⁴ Porque esas mujeres hebreas son como una línea que divide las gradas de los bienaventurados, según el modo con que su fe adoró á Cristo *que habia de venir*, ó á Cristo *ya venido*. Los Santos anteriores á Cristo están sentados á la parte que la flor tiene madura y con todas sus hojas; esto es, donde ya no hay asientos que ocupar: los posteriores á su venida están donde los semicírculos de gradas tienen vacíos intercalados, como esperando á otras almas que los ocupen.

⁵ Al frente de la Virgen está san Juan, que obtiene allí la recompensa de lo que sufrió en los riscos del desierto, donde vivió vida solitaria y salvaje, y de lo que mereció con su martirio y con haber permanecido en el infierno los dos años que corrieron desde su muerte á la de Jesús.

⁶ La doble cuenta que hace la fe es siempre la de los Santos anteriores y la de los posteriores á la venida de Jesucristo. El Poeta supone que habrá igual número de los unos y de los otros en la mansión de bienaventuranza que denomina *Jardín*, sin duda por la rosa eterna que en él coloca, y la cual viene describiendo. Así, pues, según él, los elegidos del Nuevo Testamento igualarán en número á los del Antiguo.

⁷ Al señalar el sitio que ocupan los párvulos entre los bienaventurados del Antiguo y del Nuevo Testamento, dice que no lo obtienen por mérito propio, sino por la fe y los merecimientos de sus padres, ó de otras personas y otras causas.

⁸ Porque no á todos los predestina á un mismo grado, sino que da á cada uno el que por sus calidades le corresponda.

⁹ Los mellizos de la Biblia manifestaron ya antes de nacer su ira dentro del vientre de la madre.

¹⁰ Uno de esos mellizos fué rubio, y otro de cabellos oscuros, y el Poeta supone que por esas señales se conoce la complejión del hombre, y por tanto las inclinaciones de su ánimo.

CANTO XXXIII

¹ Quiere decir que se borró más de su memoria lo que había visto en Dios hacía muy poco tiempo, que lo que ha podido borrarse en el transcurso de veinticinco siglos el recuerdo del día en que la nave Argo surcó los mares; modo de expresar la expedición á Colcos de los argonautas, tan famosa en la primera época histórica.

² Da á entender el Poeta que el Espíritu Santo se produce igualmente del Padre y del Hijo, y no sólo del Padre, según los griegos.

³ El término medio ó proporción del diámetro á la periferia.

⁴ Quería ver cómo la divinidad se conjuntaba con la humanidad.

⁵ Da á entender que no le sirvió la fantasía, impotente para aquellas cosas, sino su deseo y su querer, ya unidos á Dios, y moviéndose concordes con el divino beneplácito, como en una rueda se mueven igualmente con ella todas las partes concéntricas.

⁶ El caballero José De Césare (napolitano), en una muy aplaudida Memoria que leyó en la Academia Herculana, opina que DANTE se ha servido de la palabra *Estrellas* como vocablo de ledo augurio de la fama que habría de adquirir su poema, cuya opinión no parece muy convincente respecto del Paraíso; pero como esa palabra la repite con marcado intento para dar fin con ella á cada una de las tres Cántigas, no hay duda de que contiene algún sentido alegórico, cuya explicación no dan los comentadores con la claridad que lleva al convencimiento.